

**Ardao, Arturo** (Minas, 1912 – Montevideo, 2003)

Desde su ingreso a la Facultad de Derecho (1931), Ardao desarrolló una intensa militancia que involucraba tanto las actividades gremiales estudiantiles como la acción político-periodística. En ambos campos, participó a partir de 1933 en el movimiento de rechazo a la dictadura terrista, llegando a tomar parte en la revolución de enero de 1935, dirigida por el caudillo nacionalista Basilio Muñoz. En 1942, se integró al gobierno universitario, representando como graduado a los estudiantes de Abogacía y Notariado en el Consejo de la Facultad. Desde esa posición, promovió la reagrupación en el Centro de Estudiantes de Derecho de los estudiantes de esta disciplina, participando también en el proceso de evaluación y modificaciones planteado por los consejos de Facultad y Central al proyecto de reforma del estatuto universitario promovido por el rector José Pedro Varela y el consejero Grompone, que fue elevado en junio de 1945 al Ministro de Instrucción Pública. En los años siguientes, acompañó el movimiento en demanda de autonomía universitaria total, formación global, y acercamiento a las problemáticas socio-económicas nacionales, principios que centraban los debates a nivel local y latinoamericano. En ese marco, participó junto con Felipe Gil, representando a la institución uruguaya, en el Congreso de Universidades Latinoamericanas celebrado en Guatemala en 1949.

A nivel docente, la actividad de Ardao se radicó esencialmente en la Facultad de Humanidades y Ciencias, a la que se integró en 1949 con el dictado de cursos que abordaron inicialmente la Historia de las Ideas en el Uruguay, comprendiendo desde 1954 el ámbito latinoamericano. A partir de ese año, tuvo también a su cargo este curso en el Instituto de Profesores Artigas. En 1963 fue designado director del Instituto de Filosofía de la mencionada Facultad, dirigiendo desde el segundo número la publicación “Cuadernos Uruguayos de Filosofía” que iniciara Juan Llambías de Azevedo. Entre 1968 y 1972 fue Decano de la Institución. En esta conflictiva etapa previa a la intervención de la Universidad, pautada por continuos enfrentamientos con el poder político que amenazaba su autonomía, así como por una creciente escasez presupuestal, la Facultad logró no obstante avanzar en la consolidación de su estructura académica, instrumentando la departamentalización de las diversas licenciaturas. Al concretarse este proceso en la de Filosofía, en octubre de 1970, Ardao fue nombrado Jefe del Departamento de

Filosofía Latinoamericana, continuando además como director del Instituto. Más allá de las medidas de reorganización institucional, durante su decanato se emprendieron diversas acciones en defensa de los principios universitarios y democráticos, que incluyeron movilizaciones, pronunciamientos y actividades de extensión.

En 1976 debió exiliarse en Venezuela, donde se desempeñó como docente e investigador en la Universidad Simón Bolívar y en el Centro de Estudios Latinoamericanos Rómulo Gallegos, de Caracas. Al producirse la restauración democrática volvió al Uruguay, reasumiendo entre abril de 1985 y abril 1986 el cargo de Director del Departamento de Filosofía.

A nivel nacional, Ardao fue el iniciador de experiencias de docencia e investigación que en otros países desarrollaban, desde comienzos de la década de los cuarenta, pensadores como Franciso Romero y José Gaos, el primero desde la “Cátedra Alejandro Korn” en el Colegio libre de Estudios Superiores de Buenos Aires, y el segundo desde el “Seminario de Tesis” que creara en El Colegio de México. Vinculado desde 1945 con estos investigadores y con Leopoldo Zea, participó en la creación, sucesivas reuniones continentales, y actividad editorial del Comité de Historia de las Ideas en América. Por esos años comenzó asimismo su producción sobre historia de las ideas en el plano local, con el libro *Filosofía pre-universitaria en el Uruguay* (1945), continuado por significativos abordajes globales y sobre temáticas particulares, que se proyectan temporalmente hasta mediados del siglo XX. Sus investigaciones se orientaron progresivamente hacia el espacio latinoamericano, ampliándose a continuación al de lengua española. A sus aportes como historiador de las ideas -especialmente filosóficas y religiosas-, se suman los que podrían denominarse de carácter “filosófico estricto”, entre los que cabe señalar el título *Espacio e inteligencia* (1993).

Partiendo de un temprano compromiso con la realidad socio-política continental, de la posición latinoamericanista y antimperialista que caracterizó al grupo de *Marcha*, colaboró en este semanario desde su fundación hasta su clausura por la dictadura militar en 1974. Diversos trabajos suyos aparecieron en la *Revista Nacional, Número, Cuadernos Americanos* (México), así como en otras prestigiosas publicaciones locales e internacionales.

[Información tomada de la ficha redactada por Laura Reali en el marco del proyecto inédito dirigido por M. Blanca Paris de Oddone, Diccionario de Personalidades de la Universidad de la República 1849-1973. Este proyecto, radicado en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, formó parte de las actividades patrocinadas por Universidad de la República-Comisión del sesquicentenario de su instalación en 1999. El original se encuentra en el fondo personal de Blanca Paris en el Archivo General de la Universidad de la República (AGU)].